

**ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL EMPLEO \***

Ernest FEDER

*RESUMEN: Se formulan acá algunas consideraciones de tipo metodológico acerca del problema del empleo en el medio rural: las aportaciones nuevas, la relación entre empleo e ingreso, formas de desempleo y sub-empleo y sobre empleo. Y se analiza brevemente las condiciones del empleo de la mujer y la problemática abierta por el desarrollo del trabajo femenino tanto en el mundo capitalista cuanto en los países del Tercer Mundo.*

En esta breve intervención trataremos de establecer una guía para favorecer la discusión de este tema tan estudiado y tan desconocido aún, rico en implicancias sociales y políticas en todos nuestros países del Tercer Mundo.

1. *Bibliografía*

Se han distribuido algunos documentos y artículos así como una breve bibliografía seleccionada (ver anexo). Entre ellos queremos señalar especialmente algunos títulos:

En primer lugar mencionaría el trabajo no publicado aún en español del antropólogo holandés, Jan Breman: se trata de una crítica muy seria, sobre el concepto del sector «formal e informal» de

\* Texto abreviado de la ponencia presentada como introducción al tema 2: "El empleo, la mujer y el niño en el campo".

\*\* Investigador visitante del IIEc-UNAM.

la economía con respecto al empleo, un concepto surgido en Sussex y desarrollado largamente en la OIT, y que como veremos se presta a muchas confusiones. Un segundo es el reciente y ya clásico texto salido del Instituto Max Planck de Alemania de tres autores: Froebel, Heinrich y Kreye, *La nueva división internacional del trabajo*, traducido recientemente por Siglo XXI. En tercer lugar *El impacto de las Trasnacionales sobre el Empleo*, editado por OIT, sobre las condiciones de empleo y del salario en las empresas multinacionales. Hay un libro que se conoce muy poco en América Latina, del gran sociólogo inglés Andrew Pearse, *The Latin American Peasant*. Es un magnífico libro que analiza con gran detalle cómo se adapta el campesinado al capitalismo. Otro libro muy interesante, sobre el cual voy hacer unos comentarios breves es el de Barbara Roger, *The Domestication of Women* que trata de la condición subordinada de la mujer en la sociedad y en el mercado de trabajo.

Por último quisiera mencionar un artículo mío, "Capital Monopolista y Empleo Agrícola" presentado en el reciente Congreso Mundial de Economistas, y que servirá también de referencia en la discusión.

## 2. Empleo, desempleo, subempleo

2.1 Cuando se habla del empleo que, como se sabe, es el factor determinante del ingreso de la gente y de sus niveles de vida se debe comenzar por las definiciones y ajustes de concepto. Es un problema sumamente elusivo y muy delicado porque abarca múltiples situaciones en la sociedad: gente que busca trabajo, que no tiene y no busca o que trabaja de modo no permanente o en ocupaciones con productividad inferior a su educación, etc. Es muy importante con respecto a *medir* las varias situaciones que existen en el empleo, el desempleo y el subempleo. Dicha medida es compleja: por supuesto hay una gama, obviamente, de situaciones desde el empleo hasta el desempleo. Es muy claro con las personas que están empleadas establemente y tienen un trabajo remunerado: ahí la definición y la medición es fácil. (Por supuesto una persona empleada no siempre tiene un ingreso satisfactorio; éste puede ser por debajo de los costos de reproducción, o de su propia capacidad técnica.)

En el otro extremo están los no empleados que tienen también una situación bastante clara. Los problemas interesantes se plantean precisamente en torno al *subempleo*: éste se ha definido en un documento de la OIT aquí distribuido donde se distingue principal-

mente entre el subempleo visible y encubierto o disfrazado. La distinción es la siguiente: el subempleo visible es el empleo que se refiere al tiempo en el cual está ocupado una persona. En otras palabras: si hay 300 días hábiles y el trabajador trabaja solamente ciento cincuenta o cien días está subempleado porque podría trabajar durante los otros ciento cincuenta o doscientos días restantes del año. El subempleo encubierto se define en cambio en términos de remuneración, de salario, de ingreso.

Esta distinción tomada en la última conferencia de la OIT es un interesante avance al medir el subempleo también por el ingreso recibido y no sólo por trabajo realizado; así cuando su remuneración está bajo un mínimo es tan insuficiente que debe incluirse como subempleada. Aquí se toma en cuenta que los costos de reproducción, los medios para la subsistencia, no están cubiertos: es muy importante adelantar que en el sistema capitalista los costos de reproducción muchas veces no están cubiertos.

Los salarios pagados a los obreros asalariados en los países subdesarrollados cubren muchas veces no más que los costos monetarios de la reproducción diaria de la fuerza de trabajo durante el período de la ocupación real, pero no las necesidades para la creación de los niños y los requisitos de los exprimidos obreros (u obreras) para la vejez y la enfermedad; estos costos deben cargarse a los sectores atrasados (tradicionales, informales, etc.) Incluso estos costos monetarios para la reproducción diaria de la fuerza de trabajo durante el período de la ocupación real frecuentemente están reducidos a través de la utilización, muy encima del promedio, de modos de producción no capitalistas, la que es mucho mayor en los países subdesarrollados en comparación a los países industrializados: ya sea en razón de los servicios no remunerados que la familia extendida del obrero asalariado (o de la obrera) presta (debe prestar) desde el pequeño excedente de su producción no capitalista ya sea en razón del abaratamiento de los alimentos a través de la producción simple (no capitalista) de estos alimentos. Entonces, visto desde el punto de vista del capital, la reproducción de la fuerza de trabajo en condiciones todavía ampliamente no capitalista está subsidiada (es decir garantizada externamente) en un medida muy encima de la que es usual en los países industrializados (pero que incluso ahí tiene bastante peso) lo que permite la sobre-explotación de la fuerza de trabajo. Son estos subsidios y no la alta tasa de desempleo

o la «ley de oferta y demanda» los que hacen posible los bajos salarios económico y socialmente, en los países subdesarrollados.<sup>1</sup>

Este texto tan preciso, nos ilustra cómo en muchos países del Tercer Mundo los salarios no cubren la reproducción del trabajador: en los hechos está “subsidiado” por la familia, o por la pequeña empresa doméstica y más profundamente es un claro subsidio al capital, al bajar sus costos reales.

A los efectos de la medición, se ha tratado de relacionar subempleo y desempleo: el equivalente de subempleo en términos de desempleo. Hay un artículo muy completo en mi libro *La lucha de clases en el campo*, escrito por dos economistas de PREALC, una suborganización de la OIT para la América Latina, donde los autores dan una explicación de lo que es el equivalente en desempleo del subempleo. La definición es que son puestos de trabajos productivos remunerados que habría que crear para tener pleno empleo. Para dar un ejemplo sencillo: digamos que hay 100 obreros que trabajan el 20% de su tiempo: habría que crear 500 empleos para llegar al pleno empleo.

2.2 Esto nos lleva al concepto del *desempleo*, según la definición más usual: es la persona que no tiene trabajo, no tiene ingreso pero que está buscando trabajo, que quiere trabajar. Esta definición, se presta a una subenumeración muy fuerte del subempleo.

Son conocidas las estadísticas donde señala que el desempleo global, por ejemplo en los países industrializados, es del 7 al 8 o al 10% de su fuerza de trabajo y naturalmente es mucho mayor en el Tercer Mundo. Esas cifras siempre son inferiores a la realidad: hay gente que no está buscando trabajo por la mera razón que está desconcertada, o frustrada: han buscado no han encontrado ya no buscan más porque están muy pesimistas con respecto a la situación actual y futura. Entonces si el encuestador las interroga: ¿está usted desempleado y está buscando trabajo? La persona responde que no, no busco. No se amplía la pregunta, y entonces en la enumeración estadística la persona no está desempleada. Pero la verdadera situación de esta persona es de desocupación.

Una segunda razón es que hay personas que no saben donde buscar, y esto es muy frecuente en los países subdesarrollados. El mercado de trabajo está muy desorganizado y es muy poco fluido.

<sup>1</sup> Folker Froebel, *Sobre el desarrollo actual de la economía mundial*, Starnberger Studien 4, Strukturveränderungen in der Kapitalistischen Weltwirtschaft, Suhrkamp, Frankfurt, 1980, pp. 28 y ss. Traducción E. F.

La gente no sabe dónde buscar, estadísticamente tampoco es desempleada, pero necesita trabajar y lo haría si supiese cómo.

Recientemente encontré una situación interesante en Lima y en el D.F., México: algunos colegas sostienen que realmente no hay desempleados en el medio urbano de las grandes ciudades. Un distinguido colega en el Instituto que realiza actualmente un trabajo sobre la mano de obra en los barrios pobres nos da esta caracterización; todo el mundo tiene algo de trabajo, casi siempre no es un trabajo permanente ni regular pero trabaja un día sí, un día no. «Todo mundo trabaja». Por supuesto hay un problema de definición, y también conceptual. Por ejemplo yo contrato cada cierto tiempo a un joven para que me ayude en algunos trámites: ir al Banco, pagar la tenencia del carro, etc. Esta persona trabajaba en una fábrica de bujías aquí en el D.F. Lo despidieron porque estaba organizando un sindicato contra la CTM: ahora está en una lista negra, busca trabajo como obrero y no lo consigue. Con estos pequeños trabajos o servicios recibe algún ingreso. Pero ¿es un desempleado o no? Yo creo que sí, porque busca trabajo y no lo encuentra: pero estadísticamente (según la forma de encuestarlo y el contenido del cuestionario) no figura como desocupado.

2.3 Por último debe mencionarse el *sobreempleo*: esta situación se encuentra muchas veces en los países subdesarrollados donde las personas están empleadas no ocho sino doce, catorce o más horas diarias. Yo he escrito brevemente sobre las mujeres en las plantas congeladoras de fresas donde deben trabajar a veces hasta dieciocho horas diarias. Esta situación ocurre frecuentemente en los países del Tercer Mundo, en las fábricas, y la tendencia se va acentuar dada la nueva división del trabajo a escala internacional.

Una variante de este sobreempleo es el *doble empleo*: la persona que trabaja más de las ocho horas al día pero no dentro de un solo establecimiento, o su oficina, sino en dos lugares. A veces ambos fuera de su casa, en otras con un trabajo de oficina (o de fábrica), y en trabajo auxiliar en su casa. Esta situación es creciente en los medios urbanos de países desarrollados y también en las grandes ciudades de países subdesarrollados (San Pablo, Buenos Aires o la ciudad de México).

### 3. Acerca de la mujer

Hasta hace algunos años, la mujer y su trabajo (o trabajos) eran temas casi ignorados por economistas y sociólogos, pero en la última década ha florecido una interesante literatura al respecto.

**Veamos:** las mujeres están incluidas en la población económicamente activa pero sólo aquellas que tienen un trabajo asalariado; no están incluidas las no remuneradas, por ejemplo, las amas de casa pero unas y otras trabajan en sus hogares, ese trabajo no está remunerado y estadísticamente no existe. Razonemos brevemente sobre la enorme importancia económica de esta situación: por ejemplo en México hay quince millones de mujeres de quince años y más. Están potencialmente en la edad de trabajar. Trabajan ocho o diez horas al día, digamos 360 días al año porque el trabajo del hogar se hace todos los días. Si le atribuimos el salario mínimo diario ((210 pesos), e incluso suponemos que las mujeres que trabajan afuera no lo hacen en su casa y reducimos cinco millones a los quince llegamos a la cifra de 756 mil millones de pesos de salarios no pagados. Si el PNB de México en 1980 es de 6 700 mil millones el trabajo no remunerado de la mujer equivale al 12% PNB total del país. Y algo más del 25% del ingreso del trabajo remunerado.

El hecho de que la mujer y a veces las niñas trabajan sin remuneración en sus casas es por supuesto un subsidio sumamente importante al capital, porque facilita que el obrero asalariado e incluso el autoempleado trabaje con un ingreso más bajo.

Un punto interesante es la discusión —bastante compleja— sobre la doble explotación de la mujer en el sistema capitalista. Una forma de argumentar es que a ella se la explota a través del sistema capitalista, a través del marido, porque él está siendo explotado; por el otro lado también hay una explotación adentro de la familia; el marido, el hombre explota a la mujer desde que ella trabaja en la casa sin remuneración y allí el hombre no hace nada o casi nada.

La doctora C. Alcántara en el trabajo citado señala algunos aspectos de la evolución del trabajo femenino: según ella en la familia tradicional realmente no había una explotación muy pronunciada de la mujer porque funcionaba una cierta sociedad, entre la mujer y el hombre, más bien equitativa; en la sociedad tradicional la mujer tenía un papel bien definido pero importante. Cuando se transforma la sociedad y la familia tradicional se descompone en el sistema capitalista empieza la dominación brutal del hombre sobre la mujer, dentro de la casa, reflejo antagónico de la descomposición y pérdida de los roles anteriores y también de la explotación del hombre en las fábricas.

Como último punto mencionaremos del libro de Barbara Rogers, sobre la actitud hacia la mujer por parte de los planificadores de las organizaciones internacionales o nacionales. La autora destaca que en los organismos de planeación el 90% de los funcionarios son

hombres con una exclusión casi total de la mujer de la función de planificación, lo cual introduce una primera desviación ideológica: hay una visión «masculina» de la planeación o programación, que naturalmente define su estrategia.

#### 4. *Sobre el empleo agrícola*

4.1 La fuerza de trabajo agrícola crece en números absolutos en el Tercer Mundo pero los empleos, no aumentan a la misma tasa, en todo el decenio último. Así, el subempleo es probablemente la característica más destacada del trabajo en la agricultura, mucho más que el verdadero desempleo.

Los empleos en la agricultura se pueden crear de dos maneras: uno es la expansión geográfica de la agricultura, al abrirse nuevas fronteras; otro es la intensificación de la agricultura con incremento de la mano de obra. En los hechos, el desarrollo de la agricultura en sentido extensivo se hace de manera tal que las nuevas tierras se ocupan por latifundios que emplean muy poca gente (como el caso de la ganadería): es el caso de América Latina entre 1965 y 1980.

El segundo modo es la intensificación técnica de la agricultura pero como se realiza con moderna tecnología que tiende a reducir la mano de obra tampoco es creadora de gran cantidad de empleo.

4.2 Otro punto importante es la estructura de la fuerza de trabajo. Si consideramos dos grupos principales, los que tienen y los que no tienen tierra, la tendencia dominante es hacia la proletarianización y el crecimiento de la fuerza de trabajo asalariado. Este proceso no necesariamente tiene que ser unidireccional, en ciertos países con expansión de fronteras: en Perú (1965-75) y Brasil (desde 1965) pueden coexistir los dos procesos: aumento de los pequeños propietarios y proletarianización.

Otro cambio se da en las tendencias de la fuerza de trabajo según sexo y edad. Hay un aspecto que se estudia relativamente poco en los países del Tercer Mundo: la fuerza de trabajo en el campo tiene una tendencia a envejecer más; hay más gente vieja y menos productiva y menos innovadora que hace veinte o treinta años. Ello es resultado del flujo continuo migratorio hacia las ciudades.

4.3 Un último punto es lo que hemos llamado la polivalencia del trabajo rural: el obrero rural puede ocupar dos o tres status, ser un minifundista y al mismo tiempo un obrero asalariado. El sistema capitalista, busca este proceso que se podría llamar también atomización del mercado de trabajo, que tiene implicaciones políticas

sumamente importantes porque impide dar una buena organización sindical en el campesino: por ser un asalariado quiere más salario y porque es minifundista quiere más tierra.

**SUMMARY:** Considerations of a methodological nature are discussed concerning the problem of rural employment: the relationship between employment and income, forms of unemployment and under employment and new contributions to the field. Women's work conditions are analyzed briefly and the new significance of female employment in the capitalist world as well as the Third World.

**RÉSUMÉ:** Cet article développe quelques réflexions méthodologiques autour du problème de l'emploi à la campagne: les nouvelles contributions, les rapports entre l'emploi et le revenu, les modalités du chômage, du sous-emploi et sur-emploi. Sont de même analysées brièvement les conditions de l'emploi de la femme et le problème posé par le développement du travail féminin tant dans le monde capitaliste comme dans les pays du Tiers-Monde.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Abercrombie, R. S.: "Mecanización y ocupación en A. L.", en Feder (Ed.), *La lucha de clases en el campo*, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Alcántara, Cynthia H.: *La modernización y los cambios en las condiciones de vida campesina*, E/CEPAL/L.197, julio de 1979.
- Arroyo, Gonzalo et al.: *Les effets des entreprises multinationales agroalimentaires sur l'emploi en Amérique Latine*, OIT, Document de Travail No. 4, 1980 (ISBN 92-2-202268-8), Ginebra.
- Bouvier M., y Maturana S.: "El empleo agrícola en A. L.", en Feder, *La lucha de clases en el campo*, Fondo de Cultura, 1975.
- Bremen, Jan: *A dualistic labour system? A critique of the "informal sector" concept*. *Economic and Political Weekly* (Bombay), Vol. 48, 49, 50, Nov./Dic., 1976.
- CIDA: "La mano de obra agrícola en el latifundismo", en Feder, *La lucha de clases en el campo*, Fondo de Cultura, 1975.
- Feder, E.: "Campesinistas y descampesinistas", *Comercio Exterior*, Dic. 77-enero 78.
- : *Capital monopolista y empleo agrícola en el tercer mundo*, Congreso Mundial de Economistas, agosto 80, México, D. F.
- : *El imperialismo fresco*, Ed. Campesino, México, 1977.
- Froebel, F., Heinrichs, J., Kreye, O.: *La nueva división internacional del trabajo*, Siglo XXI, 1980.
- : "La nueva división internacional del trabajo", *Comercio Exterior*, julio de 1978.

- Huizer, G.: "Las organizaciones campesinas de Latinoamérica", en Feder, *La lucha de clases en el campo*, Fondo de Cultura, 1975.
- : *Peasant movements and women's liberation*, Third World Centre (Nijmegen, Holanda), Occasional Paper, No. 7, 1979.
- OIT: *El trabajo de los niños*, CONDI/T/1979/12/S, Revisado, Ginebra, mayo, 1979.
- : *El trabajo de los niños en México*, CONDI/T/1979/5, Ginebra, febrero, 1979.
- : *Medición del subempleo, conceptos y monedas*, 11a. conferencia internacional de estadígrafos del trabajo, 1966.
- : *Young people in their working environment*, Ginebra, 1977.
- : *Employment problems and transnational enterprises in developing countries: distortions and inequalities*, por Const. V. Vaitos, Oct., 1976.
- : Varios documentos sobre multinacionales y empleo — ver catálogo de OIT.
- NACLA: *Latin American Women*, Sept.-Oct., 1980, NY.
- Pearse, A.: "El contexto social de la acción campesina", en Feder, *La lucha de clases en el campo*, Fondo de Cultura, 1975.
- : *The Latin American peasant*, Cass (London), 1976.
- PNUD/ONU: Participación de la mujer rural en el desarrollo, Estudio de Evaluación, No. 3, NY, 1980.
- PREALC/OIT: Ver lista de publicaciones para A. L.
- : *Sector Informal, funcionamiento y políticas*, Santiago, 1978.
- Roger, Barbara: *The domestication of women, Discrimination in developing societies*, Kogan Page, London, 1980.
- Wolf, Eric D.: "Fases de la protesta rural en A. L.", en Feder, *La lucha de clases en el campo*, Fondo de Cultura, 1975.